

REPORTAJES, COLABORACIONES Y CRONICAS DE TODO EL MUNDO

COLABORACION

LA FACULTAD CRITICA

Hay gentes que se las dan de francas y que dicen de tal o cual persona, o sobre cualquier cosa, lo que ellos llaman cuato verdades. Y muchas veces el decir cuatro verdades equivale a decir cuatro desverguenzas. Hay momentos, sin embargo, en los que la verdad es necesaria; mas no siempre, aun siendo necesaria, podemos decir la verdad. Una verdad que muy bien puede no serlo, aunque sea nuestra verdad. Y en este momento advertimos que es muy amargo en la vida tener que tragarse una verdad.

En el mundo existen dos clases de hombres, la de aquellos que quieren ser y la de los que quieren estar. Los que sienten el impulso para seguir siendo, y aquellos otros que, como ideal de vida, no se proponen otra cosa que permanecer, es decir, seguir estando. Quienquiera que desee seguir estando indefinidamente, no consigue este propósito sino a fuerza de claudicaciones y viviendo en un juego de contradicción consigo mismo. Se cuenta de un seguidor de toreros que siempre elogiaba con grandes extremos a aquel diestro que le protegía económicamente, censurando con iracundia a aquel otro de quien no recibía protección. Un día se volvieron las tornas y a quien había exaltado hiperbólicamente, se desató combatiéndolo con los más duros dictámenes. «Pero, ¿cómo es posible, le atañó un amigo, que digas tales cosas de este torero, cuando ayer decías que de Paquirri aquí, no había otro mejor?» A lo que replicó el frívolo crítico: «¿Que ayer decía yo esas cosas de ese torero? Pues, ayer... era yo un mentiroso». He aquí el hombre al que no le interesa ser, sino estar, como suele obrar en la vida para seguir estando.

Son muchas las personas que para estar más fácilmente se resisten a dar su opinión. Esta actitud de cautela no suele ser tan eficaz para permanecer estando, como la de aquel que cambia de opiniones según sopla el viento. En determinadas épocas del mundo, muchos hombres han tenido que callar sus verdades. Estas épocas han conducido a un estado de corrupción, porque los hombres que no escuchan verdades acaban por creer que es verdad la mentira. Todos debemos tener el valor de escuchar verdades, aunque estas verdades nos duelan, porque es el modo de que corrigamos nuestros vicios y salgamos de nuestros errores. De ahí que la facultad crítica es la que más ha contribuido al progreso de los pueblos.

¿Qué es la crítica y cómo debe ser la crítica? Todo crítico ha de ajustar su discernimiento a unas normas y unas reglas. Hasta hace muy poco tiempo hubo en los estudios de segunda enseñanza una disciplina que se llamaba Preceptiva. Evidentemente, dentro del estudio de las Humanidades, son muy útiles las enseñanzas de la Lógica, de la Preceptiva y de la Dialéctica; normas para discurrir, normas para componer y normas para dilucidar. No es, como vulgarmente se dice, que hablando se entienden de la gente. La gente puede llegar a entenderse hablando, cuando su discurso se ajusta a unas reglas. La facultad crítica, pues, no puede ejercitarse con eficacia sin que el crítico ajuste su juicio a unas normas que él sienta como verdaderas.

¿Qué es la crítica y qué debe ser la crítica? Horacio, a sus discípulos los Pisones, les dedicó un compendio de crítica. Hoy, quizá, estos conceptos estén anticuados, mas, con todo, pueden servir de modelo para crear otros. Hemos de confesar que, en nuestro tiempo, la crítica está en decadencia y precisamente porque el crítico carece de normas y preceptos con los que ajustar sus ideas a una disciplina.

Por lo general, los intentos de crítica contemporánea suelen acogerse a un criterio de benevolencia. El rigor, cuando hay rigor, suele ser intemperante. Apenas se discute serenamente sobre los defectos, cuando éstos, en la buena crítica, suelen ser el punto de apoyo para determinar lo que no se debe hacer, señalando el camino para que se haga lo que debe hacerse. Por lo general, los métodos publicitarios con los que el comercio defiende y difunde sus productos, se aplican ahora a la crítica filosófica, artística y literaria.

Un amigo mío, queriendo saber mi juicio sobre una obra nueva, me preguntó ingenuamente: «¿Ha leído usted esa novela de la que ahora se habla tanto y que se titula «Un millón de ejemplares»? Yo le contesté: «Debe usted estar equivocado. Sin duda se refiere a una obra que lleva por título «Un millón de muertos». No es raro en el confusionalismo crítico que padecemos, confundir los muertos con los ejemplares.

La crítica de libros es una actividad que apenas se cultiva. Se escribe poco sobre libros, y dejando aparte las gacetas editoriales, lo que se escribe con mayor fundamento suele ser de una generosa benevolencia. Uno de los críticos más benévolo de finales y principio de siglo fue don Juan Valera. Su benevolencia, impregnada de humorismo, no le sujetaba, sin embargo, para dejar de señalar defectos en las obras que eran objeto de su elogio.

Don Leopoldo Alas, don Antonio Valbuena, Bonafoux, «Fray Candil»... y tantos otros de esta época del «Madrid cómico», estaban especializados en criticar lo malo, o lo que a ellos les parecía malo. Y de estas críticas, no siempre ponderadas y justas, sacamos no pocas enseñanzas, y, en su tiempo, las sacaron todos los que escribían, ya que teniendo al crítico se esforzaban en no merecer aquellas censuras. En suma, que es bueno decir la verdad y que los demás la oigan.

El mundo, en la actualidad, parece carecer de sentido crítico. Todos tienen miedo a decir la verdad, quizá por el temor de escucharla. Las horas y las obras no son para la crítica y de ahí nace una irremediable confusión. Falta de respeto a los preceptos y falta de disciplina en el discurso. Y en esta situación indecisa el hombre trata de buscarse a sí mismo y no se encuentra.

FRANCISCO DE COSSIO

Atención al hígado

Alarmante crecimiento de las afecciones hepáticas

Un estudio estadístico profundamente verificado por la Inspección de Sanidad inglesa ha llevado a la sorprendente conclusión de que junto con las enfermedades de tipo degenerativo, como el cáncer, y a las enfermedades cardiovasculares, uno de los primeros puestos en la morbilidad de la población es causado por las enfermedades del hígado. A análogas conclusiones han llegado las encuestas verificadas en Francia y Suiza, por lo que la Organización Mundial de la Salud ha lanzado una campaña dirigida a la reducción alimenticia de las poblaciones.

El hombre moderno ha deformado los principios fundamentales de la alimentación, sea en defecto o en exceso, de lo cual se resiente principalmente el hígado. Han sido alterados los fines verdaderos de la alimentación, que son los de llevar asiduamente a los tejidos las sustancias precisas para la conservación de la vida, así como renovar continuamente los elementos celulares que se van destruyendo, manteniendo al organismo a la temperatura constante, que es una de las bases de la economía humana.

Las necesidades, o sea los capaces de responder a los fines alimenticios con el menor gasto, con el mayor rendimiento energético y con el menor desgaste de los órganos destinados a la utilización alimenticia y con el mínimo residuo de sustancias perjudiciales para la vida celular. Estos fines se basan en la división de los alimentos en plásticos, porque participan en la construcción celular, y en energéticos, porque contienen en potencia la energía que en el cuerpo se transformará en calor y movimiento.

Todo organismo vivo, aun en estado de reposo, tiene cierto grado de consumo que deriva de las actividades elementales sin las que la vida no existe. Tanto como se consume debe reintegrarse. Esta situación óptima se realiza dentro del cuerpo humano mediante un trabajo de análisis y descomposición en el cual el hígado tiene gran parte con la elaboración de las sustancias proteicas, con la digestión y absorción de las grasas y con la destrucción del alcohol. Cualquier daño y desequilibrio que se crea en el organismo, por las relaciones existentes entre el hígado y la actividad alimenticia, repercute en la célula hepática sometida a un trabajo excesivo y por tanto al desgaste.

Carta de Alemania Modernización de la flota mercante



La Marina Mercante alemana tiene una gran tradición en las comunicaciones entre Europa y América. En los últimos años esta tradición se ha sostenido gallardamente, pero se hacía preciso una renovación en los barcos, que los pusieran a la altura de las nuevas necesidades. Una de las primeras empresas alemanas que van a acometer la renovación es la famosa «Hamburg-Südamerikanische Dampfschiffahrtsgesellschaft». Más conocida entre los marineros con el nombre abreviado de Hamburg-Süd. Esta compañía se fundó el 4 de noviembre de 1871 y comenzó su servicio con los puertos orientales de América del Sur con barcos de 4.000 toneladas. En 1935, la Hamburg-Süd transportó 140.000 pasajeros y el 1939 poseía 56 buques con un registro bruto de 409.000 toneladas. La flota, que se había perdido ya totalmente con ocasión de la primera guerra mundial, volvió a desaparecer después de la segunda por hundimiento o incautación.

Hasta el 5 de abril de 1951 no pudo reanudar la Compañía sus contactos con Sudamérica. En esta fecha la motonave «Santa Ursula», de 6.300 toneladas de registro bruto, iniciaba la travesía entre Hamburgo y Sudamérica. Pocos años después la Compañía había puesto en servicio una importante flota de «Santas» y «Camps».

Pero los buques de la clase «Santa», construidos en los primeros años de la posguerra, no responden con sus 13 nudos de velocidad y su carencia de cámaras frigoríficas a las exigencias de la moderna navegación de líneas. Por esta razón, la Compañía ha emprendido el plan de renovación dirigido a sustituir los antiguos barcos con nuevas naves de hasta 10.000 toneladas de arqueo. Los ingenieros navales alemanes han creado para esta ocasión un nuevo tipo de buque, cuya característica más saliente es la ausencia de chimeneas. Los gases de escape saldrán por dos mástiles situados detrás del puente. Los motores desarrollan en total una potencia de 11.600 caballos y darán al buque una velocidad máxima de 19 nudos (35 kilómetros por hora). La duración de la travesía desde el último puerto del Continente hasta el primero del Brasil se reducirá a doce días.

En el transcurso de los siete próximos meses se pondrán en servicio seis buques de este tipo, que son principalmente barcos de carga, pero van dotados también de instalaciones para pasajeros. Indudablemente, ha pasado ya el tiempo de los grandes buques de pasajeros, y los que quedan se mantienen principalmente por razones de prestigio marítimo nacional y en muy escasas líneas de tráfico, casi limitadas a la travesía entre los puertos de la Europa Occidental y la Costa norteamericana del este. En las demás líneas marítimas, está comprobado que resulta más rentable y cómodo el buque de tonelaje reducido y mixto de carga y pasaje, dotados de gran velocidad y de las instalaciones frigoríficas necesarias.

La decisión adoptada por la Marina Mercante alemana está, pues, a la altura de las necesidades de los tiempos. INTERINO

Carta de Washington

Refuerzos a la defensa



El estado de ánimo del Congreso de los Estados Unidos ante la truculenta actitud nuevamente adoptada por Nikita Kruschef en la cuestión de Berlín, le ha puesto de manifiesto el Comité de asignaciones del Senado al aprobar por unanimidad el aumento del presupuesto de Defensa solicitado por el Presidente Kennedy de 3.500 millones de dólares. Y no satisfecho todavía con este guarismo, lo ha incrementado con otros 1.000 millones de dólares de pítanza, elevando el presupuesto total de ese Departamento para el año fiscal 1962 que comenzó el pasado 1 de julio a 46.848.292.000 dólares, cifra récord en tiempo de paz y solamente superada desde la última guerra mundial en 1952, año en que el conflicto de Corea se encontraba en pleno desarrollo.

Terminada la sesión del Comité senatorial mencionado, que por cierto tuvo caracteres dramáticos por los discursos pronunciados por algunos de sus componentes al secundar enérgicamente la reacción de mister Kennedy al nuevo desafío soviético, su presidente en funciones, Willis Robertson, senador demócrata de Virginia, dijo que el nuevo presupuesto de Defensa «refuerza prudentemente la potencia nuclear de la nación, equilibrando nuestro potencial bélico lo mismo para una guerra convencional que para una guerra nuclear».

Este nuevo presupuesto será sometido próximamente a la consideración del pleno de ambas Cámaras, donde se espera será aprobado sin oposición alguna. Es tal su magnitud que, como dijo también Mr. Robertson, «excede la cantidad gastada por el Gobierno de los Estados Unidos desde que George Washington fue nombrado primer Presidente de la nación hasta el final de la primera guerra mundial».

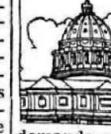
Excede, asimismo, en más de 4.000 millones de dólares el total aprobado por la Cámara de Representantes en junio pasado, y en más de 6.550 millones la cantidad finalmente votada por el Congreso el año pasado para el mismo objeto. La actitud decidida del Congreso ha dejado perplejos, no sólo a la Casa Blanca, sino también al propio Pentágono, que de ninguna forma esperaba semejante largueza, máxime tratándose de un organismo caracterizado por su espíritu fiscalizador en cuanto a los gastos militares se refiere, y teniendo en cuenta que el déficit interno sobrepasará este año fiscal los 5.000 millones de dólares previstos.

Pero por lo visto, las bravatas de Mr. Kruschef han exasperado a los legisladores norteamericanos, quienes han decidido dotar al Tío Sam con un arsenal que el propio Mr. Robert McNamara, secretario de Defensa, considera excesivo aun en estos críticos momentos. Porque ahora se ha sabido que en la entrevista sostenida con él hace unos días, se le amenazó con hacerle responsable de las consecuencias cuando dijo que probablemente no se utilizarían las cantidades nuevamente asignadas a la aviación, 525 millones de dólares para aumentar el número de bombarderos «B-52» o «B-58» y 448.840.000 dólares para acelerar la construcción del tan discutido super-bombardero «B-70», cuya velocidad está calculada en 3.200 kilómetros por hora.

El pleito del «B-70» data del tiempo del Presidente Eisenhower, quien lo mismo que su sucesor Mr. Kennedy, creen que el desarrollo de los proyectiles dirigidos anulará la eficacia de este avión cuando se encuentre en servicio en un plazo mínimo de tres años.

Esta opinión no es compartida por el Ejército del Aire ni por el Congreso, de ahí el informe del Comité de asignaciones del Senado, que «ve con grave preocupación los aplazamientos impuestos al «B-70». «Nosotros», añade este informe, «preguntamos (Sigue en séptima plana.)»

Carta de Roma Desarrollo de la economía italiana



El Instituto Nacional para el estudio de la coyuntura y la revista «Mundo Económico» han terminado la encuesta coyuntural número 8 dirigida a conocer el parecer de los empresarios acerca de la marcha de la economía en el segundo trimestre de 1961. Según las conclusiones de la encuesta la mayoría de las empresas interpeeladas ha indicado una expansión productiva y una mejor situación de la demanda respecto al trimestre precedente. La difusión del fenómeno expansivo parece superar la normal recuperación estacional de primavera, propia de muchos, aunque no de todos los sectores objeto de la encuesta.

Esta afirmación tiene su base en la confrontación entre los resultados de esta encuesta y los de la cuarta, que se refería al trimestre correspondiente de 1960. La comparación pone en evidencia una composición de respuestas en su conjunto bastante más favorable, sobre todo en lo que concierne a las perspectivas. El volumen de ventas en Italia y en el extranjero ha aumentado en un número de empresas que supera casi en tres veces al número de las empresas que han registrado contracciones. A pesar de esto, en un porcentaje aún mayor de empresas resultan en aumento los encargos, lo que demuestra de manera evidente la buena entonación de los mercados y justifica las previsiones positivas formuladas para los próximos meses.

Notablemente mejores que hace un año se muestran las indicaciones proporcionadas acerca de la demanda exterior. La recuperación de las exportaciones parece pues haberse consolidado. Puesto que las expectativas para el trimestre abril-junio, se han revelado positivas en el acto del «referéndum», es lícito prever que los factores coyunturales y de fondo tendrán este año, en opinión de los empresarios, predominio sobre factores estacionales que en este periodo de la «gran pausa estival» resultan particularmente acentuados.

Las previsiones indican cierto empeoramiento en el sector de bienes de inversión. En lo relativo a la evolución a corto plazo de la industria italiana, los pronósticos no se presentan bien determinados por el elevado número de respuestas en blanco. De manera general se puede considerar que esta cautela de los empresarios preguntados no debe interpretarse en sentido negativo, tanto por el

El ministro de Obras Públicas visita el santuario de Aranzazu

SAN SEBASTIAN, 10.—El ministro de Obras Públicas, don Jorge Vigón, se trasladó a Oñate para visitar el Santuario de Aranzazu y las obras de construcción de un parque para el estacionamiento de vehículos en la propia explanada del Santuario, obras que se realizan por cuenta de dicho Ministerio y que estarán concluidas dentro de un mes.

A. M. MORTILLA

La foto de hoy



Como para ustedes no tengo secretos, les diré que esta foto no es muy de hoy. Esta foto llevaba en mi mesa un mes largo... La he tenido en las manos muchas veces. La he mirado —he mirado, una a una, a las chicas— y he vuelto a dejarla. ¿Por qué? Es difícil saberlo. Pero con esto de las fotos pasa como en todo: que hay cosas que entran por el ojo derecho rápidamente, cosas que tardan en entrar y cosas que no entran ni pronto ni tarde.

Esta foto no me entró por el ojo derecho rápidamente, pero se quedó en la puerta, como archivada. Y no sé explicar por qué. Ni por qué me gustó, ni por qué no llegó a gustarme del todo. Es una foto de unas tenistas, simplemente, aunque las tenistas sean las mejores de Inglaterra, el equipo oficial... No sé; acaso no llegara a convencerme ese estar así, tan quietecitas, para el retrato... Y me gustara... ¡ahora me doy cuenta de lo que me gustó: de las dos chavales sentadas me gustó la de la izquierda, según se mira. Si, esa chata, pecosca, dentona, me gustó... Y me gustó por esa manera de entornar los ojillos, de sonreír, de estar a pleno pulmón en la vida...

Una gran tenista, una gran chava... Una feúcha, dicen los estetas; pero yo os digo, amigos, que vale más una feúcha así, que cien guapas; una feúcha así, con esa fuerza para sonreír, para sentir la sangre como un bonito, justo, entusiasmado compás.

FELIX ANTONIO

Ultima columna

EL HONOR DE CADA DIA

Nos imaginamos al gran Bossuet inclinado desde el púlpito hacia aquella elegante y mundana asistencia que lo escuchaba en Palacio y clamando: «¿No hay aquí ningún alma enternecida que comience a no estar contenta de sí misma, a cansarse de sus excesos y de sus libertinajes?... ¡Oh, alma, cualquier que seas, te busco y no te veo!» Pero Bossuet sabía que aquellos bellos rostros, aquellos cuerpos tan robustos pronto comenzarían a darse cuenta de su destino a la muerte. Así las arrugas, una enfermedad o aun unos celos trabajaban para Dios. Tras ellos, Dios esperaba a aquellos pecadores que no estaban hartos de su pecado. «Se han recorrido todos los vericuetos por los que podáis perderos, dice todavía el mismo Bossuet. Se ha dado una batida por todos los senderos por los que se puede penetrar en un alma y la esperanza y el temor, y la dulzura y la fuerza, y el infierno y el paraíso, y la muerte cierta y la vida dudosa, todo ha sido empleado. Dios espera así cernernos cada día un poco más el camino hacia el pecado y llamarnos a El.

Cada día, por añadidura, se nos ha dado un santuario para recorrer con su ayuda sin pecado. Hay que recordar aquel maravilloso cuento de Cervantes: «Bosquet: Erase un hombre decidido a cometer un grave pecado, un pecado que había de cometerse escribiendo una carta. Entonces fué a mirar la fecha, pero, temió una manía y era la de mirar, a la vez, el santo del día. Así se encontró con que era San Luis, Rey de Francia, y le asustó cometer aquel pecado en aquel día de San Luis. Lo dejó para el siguiente.

Al día siguiente, 26 de agosto, era San Ceferino. No le decía nada este nombre. No era San Luis; podía cometer tranquilamente su pecado. Y comenzó a escribir. Pero sucedió que un hombrecito bondadoso se le puso entonces delante y le dijo: «¿Pero qué es esto? No te atreviste ayer a cometer tu gran pecado porque era el día de San Luis y hoy te arriesgas a cometerlo por ser día de San Ceferino. Nada más que San Ceferino. Si te veo venir. Si está bien. No te has atrevido. No has querido medir tus fuerzas con San Luis, porque San Luis es un Rey, el más grande de todos los Reyes. Y hoy sin embargo porque se trata de mí, porque soy un conato de santo, un santo, un santo insignificante... ¿Quién es San Ceferino? Con él puede uno permitirse todo. Y porque no soy más que yo, vas tú a precipitarte en el infierno.» En fin, le dijo tantas cosas que el pobre hombre no se atrevió tampoco a cometer su pecado.

Y al día siguiente, cuando intentó de nuevo, fueron San Cosme y San Damián los que se le aparecieron. «Hoy es mi día, dijo Damián, ¿te atreves a ofenderme de tal modo? ¿Qué van a decir de mí en el Paraíso? ¿Qué dirá San Pedro? Ya te estoy oyendo decir: «¡Vaya! Bien has cumplido tu día de guardia. Has permitido que ese imbécil cometiese su enorme pecado. ¡Se te puede confiar la vigilancia del mundo durante veinticuatro horas! ¡La desempeñas maravillosamente!». Y nuestro hombre se ablandó.

Con los grandes santos reyes y sabios no se atrevía y con los santos pequeños se enternecía. Se fué al campo y los santos campesinos tampoco le dejaron en paz. En suma, que le fué imposible cometer su gran pecado. Y Péguy concluye su cuento diciendo que con él nos queda indicar que los santos no nos dejan de su mano.

Todo contribuye en la vida a hacernos comprender que debemos emprender el camino del regreso, a no dejarnos hundir más en nuestra miseria. Pero felices de nosotros si lo que nos aparta del pecado es ese vivir tan íntimamente el sentido de la Iglesia, que nos dejamos persuadir cada día por la voz de los santos, de la Iglesia que reina allá arriba. Porque las canas, las arrugas o una enfermedad significan más bien que el pecado nos ha abandonado a nosotros y no nosotros al pecado; mientras que seguir la voz de Ignacio o Vicente, Luis o Teresita, Juan de la Cruz o Bernadette significa que nos damos cuenta de que el honor de toda la Iglesia está en nuestras manos. No hay un minuto en que este honor no nos obligue a concernos limpios, a purificarnos constantemente.